

INESTABILIDAD GUBERNAMENTAL Y PREDICCIONES DE LA CAÍDA DE LA MONARQUÍA: ESPAÑA EN LOS INFORMES DEL NUNCIO FRANCESCO RAGONESI (1917-1921)

M^a SOLEDAD GÓMEZ DE LAS HERAS

UNED

mgomez@geo.uned.es

RESUMEN: El objetivo de este estudio es presentar la crisis económica, social y política, con el telón de fondo de la Guerra Mundial, y las inestabilidades gubernamentales de una época decisiva en la historia de nuestra nación, mediante los despachos que enviaba el nuncio Francesco Ragonesi al secretario de Estado, Pietro Gasparri. La puntual correspondencia sostenida al compás de los acontecimientos entre el nuncio en España y el secretario de Estado del Vaticano es el hilo conductor de este artículo. Los informes contienen el detallado y bien instruido relato de un conocedor y observador privilegiado del acontecer político, el nuncio, que va advirtiendo de la pulverización del sistema de la Restauración, la fuerza del sindicalismo y la emergencia del republicanismo, del paulatino deslizamiento del régimen monárquico al republicano, la dictadura militar y el diagnóstico de la inevitable caída de Alfonso XIII¹.

¹ La investigación en que se basa este trabajo se inscribe en el proyecto “España en la crisis del sistema liberal: una perspectiva externa, 1917-1936”. Está financiado por el Plan Nacional I+D+I (HAR2012-31460). El ensayo está basado especialmente en el análisis de los fondos de la Secretaría de Estado del Vaticano, Affari Ecclesiastici Straordinari (AAEESS), *Spagna*. No es escasa la información que numerosas obras ofrecen al respecto de esta etapa del reinado de Alfonso XIII y la Primera Guerra Mundial, pero la mayor significación de esta aportación consiste en los informes del Nuncio Ragonesi. Es por ello por lo que la bibliografía está muy definida y se deja especial constancia de las fuentes mediante las citas textuales.

M^a Soledad Gómez es Doctora en Filosofía y Letras y profesora titular de Historia Contemporánea de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Profesora del máster de Formación de enseñanza secundaria obligatoria en Historia e Historia del Arte y del máster Técnicas Avanzadas en Investigación Histórica, ambos impartidos por la UNED. Sus principales líneas de investigación son: las relaciones internacionales entre España y Portugal en el marco de la guerra civil española, la economía española durante la regencia de M^a Cristina y la economía española durante la era franquista. Entre sus publicaciones destacan: La administración española en Cuba y la economía cubana (Madrid, 1996), Historia de España desde 1936 (Madrid, 2005), Complementos para la formación disciplinar en Historia e Historia del arte (Madrid, 2011) y España desde el exterior, 1917-1923 (Madrid, 2014). Ha participado también en varios proyectos de investigación competitivos, ha sido evaluadora de proyectos de investigación y ha impartido conferencias en numerosas universidades e instituciones de investigación.

PALABRAS CLAVE: España – Alfonso XIII – Ragonesi – Benedicto XV – monarquía – sindicalismo – República – Primera Guerra Mundial

GOVERNMENTAL INSTABILITY AND PREDICTIONS OF THE FALL OF THE MONARCHY: SPAIN IN THE REPORTS OF NUNCIO FRANCESCO RAGONESI

ABSTRACT: The aim of this study is to present the economic, social, and political crisis with the backdrop of the World War, and the governmental instabilities of a crucial time in the history of our nation, through reports which Nuncio Francesco Ragonesi sent to the Secretary of State, Pietro Gasparri. The timely correspondence to the beat of the events between the Nuncio in Spain and the Secretary of State of the Vatican is the leading thread of this article. The reports contain a well instructed and detailed account of a connoisseur and privileged observer of the ongoing politics, the Nuncio, who warns about the extermination of the Restoration System, the strength of the trade unions movement and the emergence of Republicanism, of the gradual shifting from Monarchy to Republic, the military dictatorship and the diagnosis of the inevitable fall of Alfonso XIII.

KEYWORDS: Spain – Alfonso XIII – Ragonesi – Benedict XV – monarchy – trade unionism – Republic – First World War

EL PAPA BENEDICTO XV, ALFONSO XIII Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Dos semanas después de la muerte de Pío X, un 3 de septiembre de 1914, era elegido papa Giacomo della Chiesa, que tomó el nombre de Benedicto XV. Protegido de Rampolla, secretario de Estado de León XIII, ascendió dentro del servicio diplomático llegando a convertirse en subsecretario de Estado de Merry del Val. Durante el pontificado de Pío X cayó en desgracia y en 1907 fue apartado del Vaticano y designado arzobispo de Bolonia, además del alejamiento no se le concedió el capelo cardenalicio, nombramiento automático en diócesis tan destacadas. Al ocupar la cátedra de San Pedro destituyó inmediatamente a Merry del Val, concediéndole escaso tiempo para recoger en el despacho sus pertenencias. Nombró secretario de Estado al cardenal Domenico Ferrata, que falleció el 10 de octubre de 1914, y se eligió para el cargo al cardenal Pietro Gasparri². El nuncio en España fue Francesco Ragonesi, nombrado el 9 de fe-

² Pietro Gasparri se mantuvo en la Secretaría de Estado del Vaticano hasta 1930. Le sucedió como secretario de Estado Eugenio Pacelli, futuro Pío XII, que fue nombrado el 7 de febrero de 1930.

brero de 1913, que permaneció en Madrid hasta su elevación al cardenalato el 7 de marzo de 1921, siendo relevado en la nunciatura por Federico Tedeschi.

Benedicto XV estuvo al frente de la Iglesia durante los años funestos la Guerra Mundial y los infortunados primeros de la paz,³ momentos cruciales en los que la Santa Sede permaneció relegada a un plano muy secundario en el ámbito internacional. Cuando Italia entra en guerra, el 24 de mayo de 1915, se aplica el Tratado Secreto de Londres según el cual se debería impedir al Vaticano cualquier acción diplomática en lo relacionado con la guerra y la conclusión de la paz. Detrás se encontraba el antagonismo entre la Santa Sede y el Estado italiano, la denominada “Cuestión Romana”, que todavía tardaría catorce años más en resolverse. Benedicto XV dispuso lo que la diplomacia le permitió para socorrer a las víctimas. De la mano de Paccelli, futuro Pío XII, a quién promovió a secretario del Departamento de Asuntos Extraordinarios, se preocupó de los prisioneros de guerra de ambos bandos. El papa confiaba que en su momento podría implicar a las potencias beligerantes en un plan de paz propuesto por él mismo y consideró la ocasión favorable en una de las etapas de la guerra más difícil para los aliados. Bucarest ocupada por Alemania, las flotas aliadas devastadas por la guerra submarina, detenida la ofensiva en el frente occidental y Rusia sumida en el caos de la revolución, el pontífice estimó que se ofrecía la ocasión de impulsar a los contendientes a sentarse en la mesa de las negociaciones. Esta tarea se encomendó a Paccelli a quién nombra nuncio en Munich. El 25 de mayo de 1917, el arzobispo Paccelli estaba instalado en el palacio neoclásico de la Brennerstrasse, sede de la Nunciatura, el 28 de mayo presenta sus cartas credenciales ante Luis III de Baviera y comienza a trabajar para promover las propuestas de paz del papa⁴.

El 1 de agosto de 1917 el pontífice envió una nota diplomática a todos los dirigentes de los países en guerra con unas proposiciones de paz. Solicitaba el desarme progresivo, la abolición del reclutamiento obligatorio, sanciones contra los países que se negaran a aceptar las decisiones de los árbitros internacionales y el libre tráfico marítimo, también la devolución de los territorios ocupados y establecía un protocolo para la discusión sobre territorios en disputa como Alsacia-Lorena, el Trentino y Trieste, incluyendo el respeto que se debía a los deseos de las poblaciones en cuestión. En la propuesta del pontífice se garantizaba la independencia de Bélgica y la reunificación y restauración de

3 Benedicto XV falleció el 22 de enero de 1922. El 6 de febrero le sucedía Pío XI.

4 Durante los tres primeros años de la guerra, Paccelli, además de ocuparse de los prisioneros de guerra, estuvo dedicado junto con Gasparri en la redacción, publicación y promulgación, en 1917, del Código de Derecho Canónico que se había iniciado en secreto en 1904. Desde 1916 se rumoraba sobre el nombramiento de Paccelli como nuncio Munich, pero Gasparri no aceptaba que saliera de Roma hasta la publicación del Código.

Polonia⁵. La propuesta fue mal interpretada tanto por dirigentes de la Entente, que la interpretaron como la intención oculta de salvar a los imperios centrales, como por estos que vieron en el Vaticano un adversario inspirado por la Entente. A pesar de los esfuerzos de Benedicto XV por plantear posibles vías de solución al conflicto, sus intervenciones a favor de la paz no fueron escuchadas por las grandes potencias⁶.

España decide una neutralidad que, aunque no fue exclusiva de nuestra nación pues también la compartió con un conjunto de potencias, a diferencia de éstas logró mantenerse a salvo. Esta neutralidad española fue valorada en el contexto europeo de tal manera que, al terminar la contienda, y en consideración a una valiosa contribución a la paz en el continente⁷, se le reservó a España en la Sociedad de Naciones un lugar distinguido en la composición del Consejo.

Cuando Benedicto XV fue elegido papa en 1914 España gozaba todavía de la estabilidad política que se había iniciado en 1874 con la Restauración. Cuando muere en enero de 1922, esta misma nación se encuentra al borde del precipicio político. En menos de ocho años que duró su pontificado conoció catorce gobiernos de la monarquía, ninguno de ellos tenía solidez ni se le podía augurar larga vida. Su pontificado coincidió con los años de la crisis más profunda del sistema político español de la Restauración, que minó las bases mismas de la monarquía. La Primera Guerra Mundial conmovió también a España y tanto entre políticos como entre obispos hubo germanófilos y aliadófilos. A los vaivenes políticos, una serie de fenómenos nuevos en el entramado nacional se iban añadiendo como motivo de discordia, las agitaciones sindicales, el movimiento catalanista y vasco, caracterizados por una fuerte tendencia separatista y la proclamada libertad de culto, afectaron e inquietaron a la iglesia Católica⁸.

Las relaciones entre Benedicto XV y Alfonso XIII se mantuvieron dentro de la cordialidad. Cuando en mayo de 1915, los diplomáticos acreditados ante la Santa Sede por las potencias con las que Italia estaba en guerra, tuvieron que instalarse en Locarno, Alfonso XIII en nombre de la nación ofreció refugio en España si llegaba el caso en que el papa tuviera que abandonar el Vaticano. En lo referente al nombramiento de obispos se llevaba a cabo siguiendo la costumbre tradicional, tolerada por la Santa Sede, según la cual, previa negociación

5 J. CORNWELL, *El papa de Hitler*, Barcelona: Planeta, 2000, p. 81.

6 Tampoco en la Historia de la Iglesia ha sido relevante la figura de Benedicto XV, ha estado deslumbrado por la personalidad de los pontífices que le precedieron y le sucedieron.

7 En J. CORTÉS CABANILLAS, *Alfonso XIII y la Guerra del 14*, Madrid: Ed. Alce, 1976, contiene documentación del Archivo de Palacio de las actividades humanitarias llevadas a cabo por la Oficina creada personalmente por Alfonso XIII en el palacio con esta finalidad.

8 Vicente CÁRCCEL ORTI, "Benedicto XV y la crisis socio-política de España. Despachos políticos del Nuncio Ragonesi", *Archivum Historiae Pontificiae*, vol. 43, 2005, p. 157-262.

entre el nuncio apostólico y el Gobierno, el rey presentaba al candidato, y el papa solía aceptarla sin grandes dificultades. Si Gasparri fue desde Roma, junto con el papa, el responsable directo de los nombramientos episcopales españoles, el verdadero artífice fue el nuncio Ragonesi⁹.

No faltaron en estos críticos años los celos que levantaron las alarmas por parte de ambos Estados. Si en Alfonso XIII existían temores, a veces traducidos en quejas, por el peligro de italianización de la Iglesia, en el Vaticano sembró la inquietud el presunto viaje del rey de España a Italia. Tales rumores aconsejaron que el secretario de Estado del Vaticano convocara al embajador español para aclarar que si el monarca realizaba este viaje el papa no estaba dispuesto a recibirle y que el Gobierno de su país sería el único responsable de las consecuencias de esta particular ausencia. El embajador entregó a Gasparri una nota sin firma en la que aseguraba no existía nada proyectado sobre el supuesto viaje del rey. También se sirvió de la misma misiva para expresar el desagrado, “sería asimismo muy de desear que, guardando siempre muy presente esa misma aspiración de los países fieles al Santo Padre de que se patenticen las muestras ostensibles de la catolicidad, obtuviese S.M. el rey la realización del anhelo tan natural de que se acreciente el número de cardenales españoles”. Habían pasado ya cinco años del pontificado de Benedicto XV y no se había concedido la púrpura a ningún prelado español¹⁰.

LA INESTABILIDAD GUBERNAMENTAL Y EL DESGASTE DE LA MONARQUÍA

El reinado de Alfonso XIII, aun considerando exclusivamente los aspectos que corresponden a este período objeto de estudio, es una época tensa y compleja, en el que se exhiben con fuerza cambios que venían produciéndose desde décadas atrás y que conviven con moldes sociales, políticos y de civilización heredados del siglo anterior.

Los catorce años de la monarquía, desde la conmoción europea y la gran perturbación española de 1917, dejan al descubierto una crisis interna cuyas conexiones con diversos elementos de la historia internacional europea, irán enlazándose cada vez más estrechamente hasta desembocar en la gran tragedia española de 1936 y la mundial de 1939.

El impacto de la Primera Guerra Mundial venía a agravar problemas heredados y, por la complejidad de la nueva realidad económica, a proveer de otros capaces de generar una tensión que se fue incrementando tanto en el conjunto de la sociedad española como en el ambiente castrense. Una rápida inflación hizo

9 Vicente CÁRCEL ORTI, “Benedicto XV y los obispos españoles: los nombramientos episcopales en España desde 1914 hasta 1922”, *Archivum Historiae Pontificae*, vol. 29 (1991), p. 197-254.

10 Vicente CÁRCEL ORTÍ, “Benedicto XV y los obispos españoles: los nombramientos episcopales en España desde 1914 hasta 1922”, *Archivum historiae pontificiae*, vol. 29 (1991), p. 197-254.

que los salarios bajos tuvieran menor poder adquisitivo. Los oficiales del Ejército recibían un sueldo de miseria y, aunque no simpatizaban necesariamente con los obreros radicales, desde un punto de vista diferente, compartían con los trabajadores la idea de que las élites divididas que dominaban el Gobierno obviaban los intereses vitales del país y, en definitiva, que España necesitaba un cambio. Al descontento del Ejército y los obreros se unió un conflicto político impulsado por los reformistas democráticos. Crisis política con la cuestión de los regionalismos, nacionalismos y separatismos, crisis militar que erosionaba la disciplina e incluso amenazaba y toma el pulso al Gobierno y crisis social y económica agudizada por la inflación, harían oscilar las estructuras de un sistema político que ya no es válido. Ese espíritu de unidad nacional, común entre las naciones que estaban en guerra, no existía en España y la conflictividad social y política favoreció en la sociedad una división que se fue haciendo cada vez más profunda. A la gradual descomposición de la Europa cansada del conflicto, España respondió con una gravísima crisis nacional y la revolución socialista. Las Juntas de Defensa Militares terminaron por relajar la disciplina jerárquica del Ejército, rebeldía que se trasladó a cuerpos esenciales para el funcionamiento nacional, es el caso del Cuerpo de Correos y Telégrafos. El problema regionalista en Cataluña se radicalizó en la Asamblea de Parlamentarios. La huelga revolucionaria estallaría en el verano del 1917 provocando grandes disturbios desde Barcelona y Madrid hasta Bilbao, Santiago y Valencia. La crisis política fue progresivamente incrementándose con los efímeros gobiernos, fueran conservadores, liberales o de concentración, que se fueron sucediendo.

En los momentos más excepcionales creados por las Juntas Militares gobernaba el gabinete presidido por García Prieto¹¹. Aunque persona de serenidad personal y estimación política, García Prieto no era la figura más adecuada para circunstancias tan difíciles, la crisis tuvo que ser superada por Eduardo Dato¹². De momento dio la impresión de que se iba a sellar un acuerdo entre el gobierno conservador y las fuerzas protagonistas del proceso revolucionario, pero el problema seguía en pie. Por encima de la solución articulada circunstancialmente, la teórica victoria del Gobierno sobre las Juntas de Defensa, los adversarios políticos y la rebeldía obrera, se mantiene el descontento entre las fuerzas enfrentadas. La gravedad de lo ocurrido y la falta de soluciones hizo que nadie se sintiera vencedor y perseverara el descontento entre las fuerzas enfrentadas. El pulso mantenido entre el Gobierno y las Juntas de Defensa presenta una alternativa complicada y el Gobierno Dato hace agua a los cinco meses de vida.

El monarca estima que no puede mantener a Dato y, después de consultar a los líderes de los partidos, —según el nuncio— prevalece el criterio del rey,

11 Gobierno desde 20 de abril a 11 de junio de 1917.

12 Gobierno desde el 11 de junio a 1 de noviembre de 1917.

“tratándose de la caída de un Ministerio, que significa la crisis no tanto de un partido como de un sistema de gobierno, Su Majestad después de haber llamado a consulta a los Presidentes del Senado y del Congreso ...formaría un gabinete de concentración... Ellos –se refiere a los conservadores– estaban dispuestos a formar un gabinete propio, que sería ciertamente formado con ministros conservadores y con uno o dos liberales, prescindiendo de catalanistas, reformistas y demócratas. El Rey no fue de esta idea y llamó de nuevo a García Prieto el primero de noviembre, y lo dispuso a constituir un Ministerio de Concentración sobre las bases más amplias conciliadoras con la Monarquía, diciéndole (según me refirió confidencialmente) que, después de tanto tiempo, tanta preocupación, y tanto esfuerzo, fallase también este último intento, se verían obligados a abandonar el trono”¹³.

Alfonso XIII recurre nuevamente a García Prieto¹⁴ con el propósito de intentar un gabinete de concentración en el que se dieran cita todas las manifestaciones de la política española, se dejaba fuera a la izquierda en desacuerdo con el sistema. A excepción de la satisfacción del catalanismo por la entrada en el Gobierno, el nuevo gabinete con unos ministros que carecían de la representación suficiente, contó con la disconformidad tanto de conservadores como de liberales, comenzando el cisma entre estos últimos con la salida del líder Alba. Hasta el momento ninguna crisis de la Restauración se presentaba tan grave para la inestable institución monárquica. Ya es previsto con vértigo por el nuncio un nuevo rumbo de la política española, “...si hay elecciones generales y procederá pronto, quizás en el próximo enero. ¿Cuál será el resultado? Aquí hay un problema de capital importancia. Porque estamos vigilantes de eventos gravísimos para la monarquía y la Iglesia en España. Hay una gran tendencia hacia la extrema izquierda en la forma más liberal”¹⁵.

Otra crisis ministerial, augurada y anunciada por el nuncio, se presenta ante la nación, el Gobierno de García Prieto se desploma. La posibilidad de una sublevación militar, en este caso de suboficiales y observada con recelo por junteros de alta graduación, hizo pensar en el peligro de un nuevo movimien-

13 Despacho nº 1137 del nuncio Ragonesi al cardenal Gasparri. 7 de noviembre de 1917. AAEISS, *Spagna*, 534. CÁRCEL ORTÍ (*op.cit.*, p. 194) lo cita también en: ASV, Arch. NUNZ. Madrid 765, fas.1, posz. 385, ff. 7-10v.

14 García Prieto gobernó nuevamente entre el 1 de noviembre de 1917 a 21 de marzo de 1918.

15 Despacho nº 1137 del nuncio Ragonesi al cardenal Gasparri. 7 de noviembre de 1917. AAEISS, *Spagna*, 534.

to revolucionario que, para frenarlo, el monarca recurre a la disolución de las Cortes. El análisis de Ragonesi ante la caída de otro Gobierno encierra otra advertencia sobre “...el descontento general, que fomentado por los agentes socialistas y republicanos, puede convertirse en motines y revolución...”, y aunque ha conversado con el rey y con los ministros anteriores “pero la política de los estadistas españoles es de salir del paso. Como ellos mismos dicen: los verbos prever, preparar, prevenir y organizar se utilizan poco. Pero yo siempre confío en el pueblo español, porque me parece ver en su historia que Dios lo guía con una providencia especial”¹⁶.

Las nuevas elecciones, aparte de no alumbrar soluciones a la crítica situación nacional, suponen el crecimiento de la representación socialista y republicana. Tiene cabida el reformismo, los regionalistas y los nacionalistas. El nuncio desconfía de los gobiernos de concentración que califica de mosaico parlamentario,

“en los Ministerios de concentración, como los llaman, compuestos por miembros de diversos partidos, la armonía, dado sobre todo el carácter español, es tarea bastante ardua... Algunos periódicos opinan que de semejante mosaico parlamentario no se puede esperar nada bueno, que es estéril y de corta duración, que no podrá servir de instrumento de gobiernos y que las crisis ministeriales se sucederán con frecuencia... Pero en la política y sobre todo en la política de esta Nación lo inesperado con sus sorpresas es un gran factor con el que siempre hay que contar”¹⁷.

En conversaciones privadas con Maura, Ragonesi utiliza todos los argumentos posibles para persuadirle de la necesidad de la alianza sólida de las derechas y el entendimiento entre el maurismo y el datismo. La responsabilidad gravita, según el nuncio, sobre los partidos de la derecha que no son competentes como para formar una coalición, así como de no superar, aunque sea circunstancialmente, sus rencores.

Un proyecto de reforma de las Juntas de Defensa presentado ante el Consejo de Ministros es la chispa que hace saltar ese mosaico parlamentario y tambalearse al Gobierno de concentración. La monarquía se ve nuevamente implicada en el turno de partidos y en el aprieto de resolver la crisis ministerial: “la corona se vio, a pesar suyo, en la necesidad de emprender una vez más la tarea,

¹⁶ Despacho nº 1176 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Pietro Gasparri. AAEISS, *Spagna*, P 1185 F 463, Madrid, 16 de enero de 1918.

¹⁷ Despacho nº 1214 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Pietro Gasparri. AAEISS, *Spagna*, P1191-1194 F466, Madrid, 2 de marzo de 1918.

ahora más difícil que nunca, de constituir un gobierno adecuado a las gravísimas circunstancias”¹⁸. Ante las dificultades para constituir un nuevo gabinete por la negativa de todos los líderes políticos a formar gobierno, la monarquía se tambalea y la nación se encuentra al borde de una revolución política y social. El rey se reúne con los jefes de los partidos monárquicos “y siguiendo la sabia inspiración de una persona importante, ...les hizo comprender claramente que, si no formaba inmediatamente un Gobierno, él tendría que cruzar la frontera sin tardanza y con tonos de profundo dolor y de soberana energía apeló al patriotismo de todos, para que todos unidos salvaran a la Monarquía y a la Nación”¹⁹. Maura²⁰ acepta y se forma un Gobierno, el denominado Nacional, con los jefes de los grupos políticos de diversas y opuestas tendencias. El nuncio da un aviso al rey, “esta crisis llena de dificultades, de tantos peligros y amarguras, habrá servido providencialmente de enseñanza grande y práctica al joven Monarca para meditar sobre su misión, los deberes y la responsabilidad de la Corona en esta católica Nación. Pero es en la solución de la crisis ministerial donde más claramente veo la acción de la Providencia, que me parece manifestarse siempre de un modo particular a favor del pueblo español”²¹.

Hasta el mes de julio, este Gobierno Nacional funcionó en armonía tanto en su disposición frente al exterior, con el propósito de guardar la neutralidad, como en lo que concernió en política interior. A primeros de agosto, sería el anhelo de poder de los líderes políticos, con la excusa de la conveniencia de acomodarse al escenario internacional, lo que rompe la inestable concordia. El entusiasmo por la victoria aliada haría sentir a socialistas y republicanos que ese triunfo suponía también el de las izquierdas en España, que la política española debía orientarse hacia esta realidad, que ningún partido de la derecha debería asumir el gobierno y la evidente necesidad de constituir un grupo homogéneo de izquierdas. Las reuniones del monarca con García Prieto despertaron las sospechas de los políticos, incluido Maura, que presenta la dimisión de todo el gabinete. Es la crisis 118 de las que se han producido durante el reinado de S.M. Alfonso XIII, recuerda al nuncio al secretario de Estado. Efectivamente el nuevo Gobierno lo forma García Prieto²².

Analista privilegiado en estos últimos meses del año 1918 de la situación política de España, el representante del Vaticano transfiere en su despacho a Roma el retrato de una monarquía consumida por la descomposición de los

18 Despacho nº 1238 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Pietro Gasparri. AAEESS, *Spagna*, P1191-1194 F 466, Madrid, 26 de marzo de 1918.

19 *Ibidem*.

20 Maura gobierna del 11 de marzo de 1918 a 9 de noviembre de 1918,

21 Despacho nº 1238 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Pietro Gasparri. AAEESS, *Spagna*, P1191-1194 F 466, Madrid, 26 de marzo de 1918.

22 García Prieto gobierna del 9 de noviembre a 5 de diciembre de 1918.

partidos políticos de la Restauración y la inculpación sobre el rey. Descontentos todos, comentará el nuncio. Los mauristas porque consideran que es la tercera vez que, por iniciativa del rey, su jefe ha tenido que abandonar el Gobierno, sin causa justificada. Los datistas porque no se les ha llamado a formar gobierno, “El señor Dato...decía a la persona que me lo ha contado confidencialmente: si el Rey me llamase de nuevo para ofrecerme el poder, afirmando que Él confía en mí, yo le respondería que yo ya no confío en él...”²³, los partidos de derechas porque en la crisis la Corona ha acentuado la inclinación a las izquierdas, en el Congreso los diputados de extrema izquierda piden públicamente la abdicación del rey y tampoco cuenta el rey con el respaldo de los mandos del Ejército, “...pronunciaron –se refiere a generales– el otro día las siguientes palabras que me refirió confidencialmente la misma persona seria, a las que se las dirigían: si es necesario, lucharemos contra la revolución, pero para mantener el orden social, ¡no para defender la persona del Rey!”²⁴.

EL INCREMENTO DE LA FUERZA REPUBLICANA Y SOCIALISTA

El espacio político que han dejado los monárquicos lo van a ocupar los adversarios del régimen. Los republicanos, de acuerdo con los socialistas, en un escenario nacional de descontento general, brindan un programa, calificado por el nuncio de sofismas, en el que ofrecen garantías de mantener el orden público y la disciplina militar, prometen la transformación de la propiedad, la expropiación de los latifundios y de las tierras no cultivadas, la autonomía federal de las regiones, supremacía del poder civil sobre el militar y el eclesiástico y aumento de los salarios de los funcionarios públicos, “...para llevar a cabo su programa han comenzado a celebrar reuniones bolcheviques en la Casa del Pueblo, a hacer manifestaciones tumultuosas en las calles con gritos de ‘Viva la república’ y ‘Abajo la Monarquía’...Se habla con auténtica alarma de un próximo advenimiento de la República”²⁵. Republicanos y socialistas se preparan con gran actividad orientada a cambiar el orden político y social, se hace un llamamiento al pueblo para que colabore con el Directorio, presidido por Lerroux, con el fin de reclamar el gobierno y, cuando llegue el momento, conquistarlo por la fuerza. Lo que no esperaban los grupos antimonárquicos era que, por el deterioro de los partidos de la Restauración y la erosión de la propia figura del monarca, les sería entregado el poder y la fuerza no iba a ser necesaria para alcanzarlo.

²³ Despacho n^o 1383 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado cardenal Gasparri. AAEESS, *Spagna*, P 1191-1194 F 466, Madrid, 29 de noviembre de 1918 .

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ *Ibidem*.

Los grupos de la derecha, incluido el anciano general Primo de Rivera (sic), intentan un grupo compacto, incluidos los carlistas e integristas, reacios siempre a la unión con los conservadores: "...La mayor esperanza consiste en que nunca como ahora los verdaderos católicos han comprendido y sentido la necesidad de unirse estrechamente y de desarrollar una acción común y uniforme... En lo que a mí respecta –informa el nuncio– hago todo lo que puedo con la mayor prudencia sirviéndome de las personas más discretas para conseguir el gran ideal de la perfecta unión de los católicos...". Mas la oposición al rey se encuentra dentro de los mismos monárquicos, "...Desmoralizantes por una parte y satisfactorias por otras son las enérgicas palabras que pronunció el datista Sánchez Toca en una reunión privada después de haber aludido a la conducta equívoca, vacilante y poco leal de S.M. ¡Salvemos la Monarquía contra el Monarca!"²⁶. Un mes duraría el Gobierno de García Prieto. El escenario internacional aconsejaba contentar a los aliados, el rey mantiene la misma tendencia ideológica del gabinete anterior y recurre a Romanones²⁷.

Además de los tres problemas que están azotando a la nación-el de las subsistencias, el sindicalismo y el catalanismo- la huelga de la Canadiense y el reconocimiento de las condiciones de los huelguistas por el Gobierno, propicia que se tambaleen desde los cimientos el orden económico, el social y la esfera política²⁸. El rey recurre nuevamente a Maura²⁹, en esta ocasión contaba, según costumbre, con la oposición de los liberales pero ahora unidos con republicanos y socialistas. Cerrado el Parlamento y reprimida la prensa por la censura, que el Gobierno de Romanones había decretado, los partidos antimonárquicos utilizan el Ateneo para sus mítines políticos. Esta institución cultural será la tribuna desde la que políticos como Lerroux o Indalecio Prieto lanzan violentas acusaciones contra el Gobierno y la monarquía. La campaña de descrédito se apoya por la intromisión del Ejército en la política y se alimenta defendiendo la inoportunidad de un gobierno de derechas que, en un momento en que la orientación mundial es hacia la izquierda, supone un anacronismo, –no es la hora de la derecha– se proclama. Ragonesi persiste en racional necesidad de un bloque compacto de los grupos monárquicos conservadores: "...A este fin he procurado contribuir con prudencia y cautela en cuanto me ha sido posible, ya fuera directamente hablando con los principales jefes del Partido Datista, ya indirectamente mediante personas de confianza. Una gran Dama Católica³⁰

26 *Ibidem*.

27 Romanones gobernó de 5 de diciembre de 1918 a 15 de abril de 1919.

28 Despacho nº 1466 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Gasparri. AAEESS, *Spagna*, P 1191-1194 F 466, Madrid, 24 de marzo de 1919.

29 Maura gobierna desde el 15 de abril a 15 de julio de 1919.

30 Desconocemos a quién se refiere.

de esta capital, especialmente devota de la Santa Sede y bastante amable conmigo, ha cooperado con la mayor eficacia a la unión, hasta el punto que Su Majestad el rey se ha alegrado profundamente”, y, sobre todo, juzga el nuncio especialmente conveniente, dentro de las gravísimas dificultades, la unidad de mauristas y datistas, “pues en este caso tendrá enfrente a todas las minorías de liberales, republicanos y socialistas que están unidos... movimiento revolucionario que amenaza con destruir la Religión, la Monarquía, la Familia y la Propiedad... El Ministerio debería irremediablemente sucumbir con tremendo perjuicio de la Religión y de la Patria, y caería en manos de la izquierda y ¡quién sabe durante cuánto tiempo!”³¹.

No se equivocaba el nuncio, Maura no pudo gobernar. El gabinete de Sánchez Toca³², sin apoyos de la derecha, se inclina a la izquierda para sostenerse en las filas del sindicalismo barcelonés con la intención de resolver pacíficamente el conflicto obrero. Para la mayoría de los políticos fue una muestra de debilidad y condescendencia fatal, para los propietarios de las fábricas industriales, que se encuentran sin defensa ante los ataques del sindicalismo, un desamparo tal que para protegerse se asocian y cierran sus fábricas, y para el obrero una carestía que hace que muchas familias no puedan vivir, hay más de 30.000 obreros sin trabajo y unos precios que siguen creciendo, “... y de esta carestía también se atribuye gran parte de culpa a los gobernantes, que permiten la exportación de los alimentos y no saben frenar la avaricia de los acaparadores. Así pues el gobierno, atacado desde todos los frentes, el político, el social y el económico, está en peligro inminente de caer”³³.

Con este telón de fondo de la caótica situación política, económica y social de España, el cada vez más complicado problema marroquí lleva a Alfonso XIII a realizar un viaje a Francia e Inglaterra. Desea el monarca disipar cualquier mala impresión ante las naciones vecinas de los vaivenes aliadófilos y germanófilos y sobre la inclinación española durante la pasada contienda, y, sobre todo, buscar apoyos para dar soluciones a la guerra de Marruecos. Aunque es un viaje de política internacional el rey lo realiza a título personal, sin que le acompañe ninguno de sus ministros. Es recibido con pruebas de afecto, consideración en el extranjero que contrasta con las críticas en gran parte de la opinión pública española. El nuncio no dedica más de dos párrafos a este viaje del rey: “El resultado parece ser excelente, ... según me dice este señor ministro de Exteriores, se asegura que la cuestión

31 Despacho n° 1511 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Gasparri. AAEESS, *Spagna*, P 1215-1219 F 474, Madrid, 20 de mayo de 1919.

32 Sánchez Toca gobierna de 19 de julio a 12 de diciembre de 1919.

33 Despacho n° 1613 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Ragonesi. AAEESS, *Spagna*, P 1233-1236 F 479, Madrid, 4 de noviembre de 1919.

de Tánger se resolverá favorablemente para España. El ejército español ha obtenido hace poco importantes victorias sobre las tropas de Raisuli y ha ocupado zonas considerables de Marruecos...”³⁴.

Dos gobiernos más conoció Ragonesi hasta su salida como nuncio en España³⁵ en marzo de 1921. Cuando es asesinado Dato³⁶, el rey llama nuevamente a formar gobierno a un sucedáneo de Maura, Allendesalazar³⁷, que se le viene encima la crisis más grave de la Restauración, le derriba la catástrofe marroquí. Es el nuevo nuncio Federico Tedeschini quién informa sobre la crisis de gobierno y el nuevo gabinete formado por Maura, llamado de “concentración parlamentaria”³⁸. En nombre del sacrificio por la patria, el rey volvía a requerir al jefe conservador³⁹. En el quinto Gobierno de Maura entraban liberales, conservadores y el político catalanista Cambó. Sin alcanzar los cinco meses de vida, Maura presenta, y hace pública, una carta de dimisión al rey, junto con la de todo su gabinete. Esta carta será calificada por monseñor Tedeschini “de una gravedad excepcional... cuanto porque se deja a la Corona al descubierto arrojando sobre el rey toda la responsabilidad de la gravísima situación. ...No se vislumbra la solución. Con la caída del Gabinete Maura han caído los conservadores, los regionalistas y los liberales moderados. El motivo de la caída además afecta también en mayor o menor medida a todos los demás partidos políticos... Algunos han llegado a hablar de un gobierno militar”⁴⁰. Así fue.

La radiografía que de España ofrece el nuncio Tedeschini ante el secretario de Estado del Vaticano no puede ser más patética, crisis política, Juntas Militares a las que se les consideran responsables de la caída de los gobiernos, guerra de Marruecos que agota las energías del país y campañas de opinión, entre ellas de Unamuno, que responsabilizan al rey: “...Pero es difícil prever que sucederá mañana; es decir, si las cosas seguirán más o menos como hoy o si habrán cambiado debido a una crisis política, o, lo que sería peor, debido a una revolución político-militar. Ciertamente el horizonte es muy oscuro y

34 *Ibidem*. El problema de Marruecos no es objeto central de los informes del nuncio que hemos manejado, Ragonesi se ocupa más de la política interior.

35 Allendesalazar gobierna de 12 de diciembre de 1919 a 5 de mayo de 1920. Eduardo Dato gobernó de 5 de mayo de 1920 a 8 de marzo de 1921.

36 Despacho nº 1916 de Ragonesi a Gasparri, Madrid, 16 de marzo 1921 (ASV, *Segr.Stato*, 249, [1921] *fasc* 1, ff. 84-86).

37 Allendesalazar vuelve a gobernar del 12 de marzo a 13 de agosto de 1921.

38 Despacho nº 302 del nuncio Tedeschini al secretario de Estado Gasparri, AAEISS, *Spagna*, P 1304-1308 F 496, Madrid, 17 de enero de 1922.

39 Maura gobierna de 13 de agosto de 1921 a 8 de marzo de 1922. Le sucede Sánchez Guerra hasta el 7 de diciembre de 1922.

40 Despacho nº 296 del nuncio Tedeschini al secretario de Estado Gasparri. Madrid, 12 de enero de 1922.

amenazador⁴¹. Diez meses después se daría paso al Directorio Militar de Miguel Primo de Rivera⁴².

LA CUESTIÓN RELIGIOSA Y LAS ADVERTENCIAS DE LA IGLESIA

Hasta la caída de Dato y la nueva llamada a García Prieto, con un obligado Gobierno de concentración en noviembre de 1917, ninguna crisis de la Restauración se presentaba tan grave, tanto para la inestable institución monárquica como para la Iglesia española. Con vértigo observa el nuncio un nuevo rumbo de la política española de considerables efectos: “Si hay elecciones generales y procederá pronto, quizás en el próximo enero. ¿Cuál será el resultado? Aquí hay un problema de capital importancia. Porque estamos vigilantes de eventos gravísimos para la monarquía y la Iglesia en España. Hay una gran tendencia hacia la extrema izquierda en la forma más liberal⁴³. Es a finales de 1917, cuando la ebullición social y política se encontraba más crecida, el momento en que los obispos consideraron tenían algo que decir y la Iglesia española opina sobre la situación nacional, recordando las responsabilidades de los católicos en el terreno social y político. La jerarquía eclesiástica vigila con alarmada preocupación las tendencias revolucionarias que minan los pilares mismos de la iglesia Católica en España, y con sucesivos escritos al rey, al jefe de Gobierno y las Cortes, los obispos previenen al Gobierno de que estaba criando cuervos que le sacarían los ojos⁴⁴. La gravedad de la situación impulsó al mismo papa a intervenir, insistiendo en que los partidos *dell'ordine* se unieran para asegurar la tranquilidad social en España⁴⁵. Por su parte el nuncio, mediante frecuentes contactos personales con los políticos más significativos de los partidos conservadores, trata de aunar fuerzas católicas para evitar crisis gubernativas y consolidar los gobiernos moderados.

Cuando el buen entendimiento con la Entente aconseja al rey continuar manteniendo a los liberales y pide a Romanones la formación del gobierno, el nuncio, inquieto por las inevitables repercusiones que la tendencia hacia la izquierda tendría para la iglesia Católica, da un toque de atención sobre la cuestión religiosa. El nuncio es visitado por el secretario particular de Su Majestad, Emilio Torres, a fin de deliberar sobre la gravedad del momento político

41 Despacho nº 771 del Nuncio Tedeschini al secretario de Estado Gasparri. AAEES, *Spagna*, P 1304-1308 F 496, Madrid, 19 de noviembre de 1922.

42 García Prieto gobernaría de 7 de diciembre de 1922 hasta el golpe de Primo de Rivera.

43 Despacho nº 1137 del nuncio Ragonesi al cardenal Gasparri. 7 de noviembre de 1917. AAEES, *Spagna*, 534.

44 J. IRIBARREN, *Documentos colectivos del episcopado español, 1870-1974*, Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1974, p. 105-111.

45 Despacho nº 1137 del nuncio Ragonesi al cardenal Gasparri. 7 de noviembre de 1917. AAEES, *Spagna*, 534.

y la probable necesidad de que el monarca se sirviese de alguien de extrema izquierda para mejor amistad con las potencias de la Entente. La conversación que incluye el informe del nuncio se desenvuelve sobre la cuestión religiosa y comunica la inquietud del clero y los católicos laicos al observar como el Gobierno en España se va deslizando hacia el anticlericalismo y el radicalismo.

“Yo, –se refiere al nuncio– después de expresar las reservas oportunas de no poder inmiscuirme en asuntos de política interior⁴⁶, le hice reflexionar un poco. Historiam referens:... que la condescendencia con los revolucionarios siempre lleva a la revolución... que con la llegada al poder de Melquíades Álvarez, en cuyo programa se incluye la libertad de culto, se suscitaría la cuestión religiosa, el país se perturbaría profundamente con consecuencias peligrosísimas y quizás con un resultado fatal”⁴⁷.

Por parte de la Corona también interesa conocer que se piensa en el seno del Vaticano sobre un asunto tan delicado como la libertad de culto; la respuesta del nuncio al secretario del rey no dejó lugar a dudas: “No vacilé en manifestarle que Ésta se opondría enérgicamente... Considerando el tema desde el punto de vista meramente político y humano, le decía yo, ¿podría el Santo Padre para contentar a un gobierno disgustar a una Nación? ¿Esperar la connivencia de la Santa Sede en tal materia es absurdo!”⁴⁸. Añade Ragonesi en su informe que el secretario del rey, al que califica de buen católico, salió convencido del grave peligro que se correría si se tocara la cuestión religiosa.

Habían pasado solo cinco días de la visita del secretario particular del monarca cuando Alfonso XIII recibe al nuncio en audiencia privada para conocer la opinión de la Santa Sede sobre la posibilidad, en términos de la diplomacia internacional, de una mayor condescendencia en cuestión religiosa: “Si el Presidente Wilson y la Entente –pregunta el rey al nuncio– insinuaran la conveniencia de que España proclamase la libertad de culto como condición para entrar en la Sociedad de Naciones ¿qué hacer? Sería necesario que nuestro país se adaptara de alguna manera a los demás países. ¿De otro modo...!”. Ragonesi garantiza que la Entente no va a solicitar la derogación del artículo II de la Carta fundamental de la monarquía, y, aún en el caso de que lo pidiera, el pueblo español, orgulloso de su independencia, no iba a permitir injerencias extranjeras en su política interna: “Si un Gobierno de cualquier partido vinie-

⁴⁶ Considero importante llamar la atención sobre “la diplomacia” de esta frase.

⁴⁷ Despacho nº 1387 del nuncio Ragonesi al secretario de Estado Gasparri. AAEESS, *Spagna*, P 1191-1194 F 466, Madrid, 3 de diciembre de 1918.

⁴⁸ *Ibidem*.

se a suscitar la cuestión religiosa, se abriría una época de guerra civil –afirmó rotundamente el nuncio– y salí del Palacio Real con la esperanza de que la cuestión Religiosa no se suscite al menos por ahora”. El aviso del nuncio se cumpliría, el problema religioso terminó de arruinar los pilares sobre los que se sujetaba la monarquía y dividió con odio a la sociedad española.

CONCLUSIONES

Aunque España no participó como combatiente en la Primera Guerra Mundial sintió los efectos del conflicto. Los problemas del país alcanzan a todos los sectores con crisis económicas, sociales y políticas. Durante la guerra se transportan bienes alimentarios a los países aliados, sobre todo a Francia, lo que se traduce en la entrada en España de grandes cantidades de dinero, pero también en el encarecimiento de la vida y la carestía de alimentos que, favorecida por los acaparadores y el mercado negro, es un motivo añadido para los altísimos precios. La complejidad de la reciente realidad económica, con la apertura de los nuevos e insólitos mercados y la consiguiente inversión en el signo de la balanza comercial, provoca el desequilibrio de beneficios entre las distintas industrias y el contraste entre los nuevos ricos y quienes con sueldos inmóviles sufren las dificultades de la subida de precios. Mientras que unas pocas familias se enriquecían, la nación en general pierde medios de subsistencia que le son imprescindibles para el funcionamiento de la sociedad.

El final de las hostilidades en Europa suponía reconvertir la economía de guerra en economía de paz. El cierre de los inesperados mercados abiertos durante el conflicto a la producción española ocasiona la paralización de actividades productivas hasta entonces favorecidas por la demanda exterior, el aumento de *stocks* de mercancías inmovilizadas, la caída de precios y, finalmente, la disminución de puestos de trabajo, que recrudece las tensiones sociales, y un auge insólito de la crecida de los sindicatos. El problema de las subsistencias se enlaza con el problema sindicalista revolucionario, que se une a las dificultades de los políticos para gobernar y va desarrollando una inestabilidad con tintes catastróficos.

En el reinado de Alfonso XIII, el año 1917 representa una fecha crucial, el clima creado por la manifestación de los graves problemas internos de España y la aparición de otros nuevos, supuso el golpe mortal para la monarquía. Los desajustes internacionales venían a agravar las cuestiones heredadas como los nacionalismos, regionalismos y separatismos y, aunque se superaban momentáneamente las sacudidas revolucionarias, cada una de las particularidades seguía latente. La negativa de colaboración entre los políticos iba haciendo que los espinosos problemas de España se fueran espaciando, pero el abandono de las

soluciones fue el modo más funesto de tratarlos. El sistema del turno de los dos grandes partidos se quiebra, aunque el turnismo intentó buscar una alternativa, aún dentro de la Restauración, mediante gobiernos de concentración, pero los partidos contrarios al régimen se hicieron incompatibles con él. Además, los mismos partidos monárquicos aceleran su descomposición, se buscan otras jefaturas y aparecen nuevos líderes escindiéndose en facciones personalistas. Las crisis políticas son motivadas, en ocasiones, por las escisiones que se producen a causa de la búsqueda del liderazgo.

El nuncio Ragonesi nos presenta en sus despachos para la Secretaría de Estado del Vaticano la más detallada información sobre la inestabilidad española, la observación sobre la paulatina erosión de la monarquía y los avisos del deslizamiento hacia otro régimen político. El nuncio tiene una información privilegiada por sus conversaciones con los políticos de la Restauración, el secretario personal del rey y las audiencias con el monarca. Es por lo que su opinión resulta de gran valor: es un observador que relata el devenir de una nación, advierte y se adelanta, de forma certera, a lo que va a acontecer. Catorce gobiernos se van a suceder desde abril de 1917. Alfonso XIII, siguiendo el modelo de otros países europeos, va a intentar otro sistema apoyado por él, la dictadura militar. Los pilares de la Restauración, desgastados por el abandono de la resolución de problemas y vapuleados por las oscilaciones europeas, se habían derrumbado. La Corona, sobre la que se hace gravitar la responsabilidad de la caótica situación, y con el telón de fondo de la actividad emergente de los partidos republicanos, estaba vencida.

BIBLIOGRAFÍA

- William CALLAHAM, *La Iglesia católica en España (1875-2002)*, Barcelona: Crítica, 2002.
- Vicente CÁRCEL ORTÍ, “Benedicto XV y la crisis socio-política de España. Despachos políticos del Nuncio Ragonesi”, *Archivum Historiae Pontificiae*, vol. 43, 2005.
- Vicente CÁRCEL ORTÍ, “Benedicto XV y los obispos españoles: los nombramientos episcopales en España desde 1914 hasta 1922”, *Archivum historiae Pontificae*, vol. 29, 1991.
- Vicente CÁRCEL ORTÍ, “La nunciatura de Federico Tedeschini en Madrid durante la monarquía, 1921-1931”, *Archivum historiae Pontificae*, vol. 45, 2007.
- Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Actas de las conferencias de metropolitanos españoles (1921-1965)*, Madrid: BAC, 1994.
- Vicente CÁRCEL ORTÍ, “Instrucciones del cardenal Gasparri al nuncio Tedeschini en 1921”, *Revista española de Derecho Canónico*, 41, 1999.

- Vicente CÁRCEL ORTÍ, “Documentos del pontificado de Pío XI sobre España (1922-1939), *Analecta sacra tarraconensis*, 84, 2011.
- Jean Yves CHIRON, *Pío IX*, Madrid: Ediciones Palabra, 2010.
- John CORNWELL, *El Papa de Hitler. La verdadera Historia de Pío XII*, Barcelona: Planeta, 2000.
- G.A. GARIBOLDI, *Pío XII, Hitler y Mussolini*, Barcelona: Acerbo, 2000.
- Feliciano MONTERO, “El peso del integrismo en la Iglesia y el catolicismo español del siglo XX”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, 44, 1/2014.
- John POLLARD, *El Vaticano y sus banqueros. Las finanzas del papado moderno (1850-1950)*, Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2007.
- John POLLARD, *Benedict XV: the unknown pope and the pursuit of peace*, London: Chapman, 1999.
- John POLLARD, *The fascist experience in Italy*, Routledge, 2000.
- S. ROLDÁN y J.L. GARCÍA DELGADO, *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920*, Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1980.
- H. TORRE GÓMEZ (coord.), *España desde el exterior (1917-1923)*, Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces, 2015.
- José Ramón URQUIJO GOITIA, *Gobiernos y ministros españoles (1808-2000)*, CSIC, 2001.
- J. VELARDE FUERTES, *Cien años de economía española*, Madrid: Encuentro, 2009.

ARTÍCULO RECIBIDO: 19-10-15, ACEPTADO: 27-03-16